

La imagen del árabe para los españoles en la obra de Ángel Vázquez *La vida perra de Juanita Narboni*

Omaïza KHORDJ
Universidad de Mostaganem

Resumen

En el presente trabajo intentamos, a través de la novela de *La vida perra de Juanita Narboni* del escritor Ángel Vázquez, poner de relieve la relación de los musulmanes con los demás pueblos instalados en la ciudad magrebí Tánger, durante su estatuto internacional, así como exponer el ambiente multicultural compartido entre las distintas comunidades destacando las consecuencias de la interrelación y la apertura hacia el otro, que reflejan una imagen más clara de los musulmanes.

Palabras clave: Tánger, convivencia, culturas, cristianos, musulmanes.

Résumé

Dans le présent travail, nous essayerons, à travers le roman *La vida perra de Juanita Narboni* de l'écrivain Ángel Vázquez, d'étudier la relation des musulmans avec les autres peuples installés dans la ville maghrébine, Tanger. Ainsi, nous exposerons l'environnement multiculturel partagé entre les différentes communautés tout en soulignant les conséquences de l'interdépendance et de l'ouverture à l'autre, qui reflètent une image plus claire des musulmans.

Mots clés : Tanger, coexistence, cultures, chrétiennes, musulmans.

Introducción

En nuestros días notamos que la imaginaria de los occidentales está cubierta de prejuicios e ideas anticipadas acerca de los musulmanes. Esta imagen está construida a través de las informaciones transmitidas por los medios de comunicación. Asimismo, debido a las consecuencias de los conflictos políticos y la globalización que marcan nuestro siglo, el ciudadano musulmán se encuentra marginado e incapaz de defender mejor a su auténtica civilización, cultura y religión.

De cara a esta situación, uno se pregunta sobre la percepción que tiene cada uno hacia el otro. ¿Cómo puedan los occidentales asumir la propia identidad de los musulmanes? ¿Se podrá convivir con ellos? ¿Cómo reaccionan estos últimos hacia los occidentales? ¿Ha existido un entendimiento entre ambas comunidades ?

Para contestar a estas preguntas, nos hemos interesado al escritor Ángel Vázquez¹ y sobre todo a su novela-«*La vida perra de Juanita Narboni*»²; escrita en 1979, última producción literaria antes de una muerte prematura. Dicha novela expone una imagen, más o menos clara, sobre los musulmanes y su relación con los pueblos occidentales instalados en Tánger durante su *estatuto internacional*³.

Precisamente, a principios del siglo XX, cuando Europa se debatía entre guerras absolutas y conflictos inabarcables. Tánger y sus alrededores era un ejemplo concreto por una situación política que conoció esta región durante más de cincuenta años y en que notamos la presencia de pueblos venidos de diferentes horizontes por una razón u otra. En efecto, españoles, franceses, portugueses, británicos, así como refugiados de Europa central, de Asia, de América Latina y judíos de origen español se establecieron en Tánger defendiendo celosamente sus costumbres y posiciones sociales; este acontecimiento político favoreció el encuentro entre distintas religiones, culturas y lenguas en una sociedad marroquí que tiene su propio aspecto religioso, cultural y lingüístico.

1. El mestizaje de las culturas mediterráneas en la novela

1.1. Las costumbres hispano-magrebíes

La administración de una ciudad por parte de diversos países ha sido una experiencia única en la historia de la humanidad. En la novela, notamos que este suceso marcó profundamente el carácter de la ciudad y de sus habitantes. Asimismo, afectó profundamente su desarrollo vital, cultural y social. A propósito de esta confluencia multinacional dice la protagonista en una de sus observaciones: “¡Todas las banderas, qué bonito ¡ La española, la francesa, la inglesa, la italiana,...La asamblea legislativa en pleno.No llegaremos nunca. A este paso desde luego que no. “Reservado el derecho de admisión. Pues el chusmerio... ¡ quelle malange!” (Vázquez Ángel, 1990: p.46).

En la novela se trata de descubrir la sociedad tangerina desde dentro, una sociedad motivada por las manifestaciones culturales y artísticas, adornada por las costumbres y las tradiciones admirables de cada nación. Era una ocasión, en la que tanto el patrimonio cultural como el

¹ Ángel Vázquez Molina es un escritor español, su verdadero nombre era Antonio Vázquez Molina, nació el 3 de junio de 1929 en Tánger, pasó toda su infancia y adolescencia en esta ciudad norteafricana.

² Es el título elegido para desarrollar nuestra investigación. Vázquez, Ángel, (1976). *La vida perra de Juanita Narboni*, 3^{era} ed. Seix Barral. Barcelona: Planeta. 1990.

³ Véase: Leopoldo, Caballos López (2009). *Historia de Tánger*: memoria de la ciudad internacional. Sevilla: Almuzara.

lingüístico de dichas comunidades y religiones se han dado cita en la sociedad magrebí Tánger.

Ciertamente, las costumbres de las mujeres magrebíes, sus evocaciones populares, gastronomía, vestimenta y creencias que defieren notablemente de los de las mujeres occidentales ocupan un gran espacio en la novela. En muchos casos, Juanita piensa tradicionalmente como si fuese una mujer árabe, uno de ellos su mentalidad conservadora que dio primacía al qué dirán la gente ignorando su propio interés. Por ejemplo, a lo largo de su monólogo va repitiendo la palabra " *tengo shuma* " ⁴ que quiere decir " *tengo vergüenza* ".

De igual modo, se destaca la generosidad y la paciencia de las mujeres musulmanas perfectamente adaptadas a vivir con extranjeros sin conflicto. Para ilustrar lo dicho, elegimos un caso que parece muy adecuado para este asunto y que se nota en la estrecha relación de intimidad que había entre la protagonista y sus criadas musulmanas *Hamruch* y *Auicha* que le ofrecieron la parte afectiva del cariño, el respeto y el amor que necesitaba en su vida. Lo manifiesta Juanita con este grito: « No me lo recuerdes, mamá, no quiero recordarlo que no te lo perdono. Auicha me besaba, lloraba, me abrazaba...pero tú no» (Vázquez Ángel, 1990 : 75).

En efecto, la soledad en que vive Juanita, aliviada sólo por la presencia de *Hamruch*, va siendo cada vez más absoluta y es tanto más profunda cuanto carece en todo momento del contrapunto de la voz ajena. De igual forma, el autor menciona muchas veces la ropa tradicional proporcionada a las mujeres musulmanas vestidas de una forma más discreta que las distingue de las occidentales. Un ejemplo ilustrativo cuando Juanita ordena a *Hamruch*: " *Ponte el jaique para salir* ". Y expresa con tristeza la desaparición de esta ropa oriental influida por la ropa occidental diciendo: "Una imitación con bastante mala pipa, las cosas como son. Se acabaron los velos y los jaiques, y el burnús y la yilaba, todo lo que para nosotros tenía el encanto de lo oriental" (Vázquez Ángel, 1990 : 161).

Por una parte, a través de los trayectos de la protagonista y su relación con las personas marroquíes que la rodean, destacamos varios aspectos culturales y religiosos originales de los musulmanes que influyen en la vida de la protagonista, tales como los cinco pilares del islam: el ayuno

⁴ Traducción nuestra: *Jchuma*: vergüenza (Como el autor es español siempre lo redacta bajo su punto de vista, algunas palabras no coinciden con la escritura original, la misma palabra se escribe de tantas maneras diferentes, por ejemplo a veces escribe *Jchuma* y otras *chuma*).

en el mes de *Ramadán y la oración*. De igual forma menciona muchas veces las festividades populares: *Achura, El Mawlid y los espectáculos de caballos*.

Ángel Vázquez hace referencia también a las celebraciones de los árabes que son una ocasión, en la que los magrebíes suelen aprovechar para compartir las comidas típicas con los ciudadanos cristianos y judíos, con el fin de esforzar los sentimientos humanos. Entre estos platos nacionales el autor cita: *el cuscús, el tajín, la harira y el té de menta* que, realmente, son símbolos de hospitalidad de los habitantes autóctonos. En este sentido dice Juanita señalando la fiesta religiosa de *Al Adha*: " ¡cuántas veces ella misma traía de su casa un platito con tadyin, o uno con pistila, o un cuscús cuando mataban el carnero!" (Vázquez Ángel, 1990: 206). Y continúa diciendo refiriendo al mes sagrado *Ramadan*: "Lo peor es mi reina, cuando llega el Ramadam y tengo que adaptarme a las horas. Para mí se quedan cuarenta días...no ha pasado un cuarto de hora cuando tengo aquí algún criado de Mohamed con la comida en una cesta." (Vázquez Ángel, 1990 : 257).

Por otra parte, los cristianos tanto como los judíos celebran sus grandes festividades populares de igual modo que los musulmanes, festejando los carnavales, los bailes de gala del Gran Teatro Cervantes, las navidades, fiestas de desfiles y disfraces, la corrida y los Circos de Aeroplanos. Fueron ocasiones en que entremezclan símbolos, banderas, canciones, comidas y trajes de diversas comunidades que aludieron a las grandes civilizaciones encontradas en la ciudad llamada *la tierra de nadie y de todos*, exclamó Juanita con admiración: "¡Todas las banderas, qué bonito! La francesa, la inglesa, la italiana (...), la Asamblea Legislativa en pleno. No llegaremos nunca. A este paso desde luego que no. "Reservado el derecho de admisión." Pues el chusmerio (...) ¡ quelle malange!" (Vázquez Ángel, 1990: 46).

De este modo, Ángel Vázquez presenta una ciudad cosmopolita también a través de las festividades occidentales y orientales celebradas en el Gran Teatro Cervantes en Tánger, eran una época en la que diversas comunidades presentaban sus propias civilizaciones cada una influyó en la otra sin que ninguna perdiera su auténtica identidad.

Cabe agregar que en la novela predomina la cultura española, puesto que la ciudad internacional estaba sobre todo hispanizada tanto al nivel político como cultural. La influencia de las culturas occidentales se hacía notar con la presencia de numerosos elementos sociales de cada comunidad, tal como: el ámbito urbano, el cine y la prensa. Esto parece

más claro cuando Juanita dice: “Del Tangier Gazette solo leerá los resultados del partido del polo en el Country Club, y en la Depeche Marocaine las novelas y leyendas de Elisa Chementi” (Vázquez Ángel, 1990 : 66).

Según lo expuesto antes, notamos que los acontecimientos de la novela transmiten la riqueza cultural de una sociedad y de unos personajes en una época, en la que se entremezclan culturas de distintas comunidades sin excepción: la francesa, la española, la inglesa, la italiana y la sefardita que se encontraron en Tánger por diferentes motivos, planteando sus propias identificaciones en la ciudad magrebí que solía abrir sus puertas a toda creatividad y excelencia cultural.

En este caso concreto, Tánger era un puente de encuentro entre distintas culturas de dos potencias mundiales: la oriental y la occidental. Aunque sus orígenes y sus objetivos se contradicen, han podido unirse espontáneamente creando una sociedad intercultural y cosmopolita, que favoreció un ambiente conveniente a la creatividad cultural y lingüística.

1.2. El castellano tangerino lenguaje de entendimiento

Otro aspecto de entendimiento y coexistencia entre los pueblos instalados en el Magreb que caracteriza la novela, es el castellano tangerino salpicado de andalucismos, términos y expresiones en francés, inglés y árabes; Juanita como los otros ciudadanos tangerinos se comunican en situaciones de la vida real, empleando una estructura lingüística relacionada con el contexto social de la ciudad, en que notamos la confluencia de las lenguas mediterráneas entre sí sin ninguna planificación lingüística.

Esta habla que es un contrato social creada por los miembros de la sociedad tangerina, era un medio de comunicación entre todos los habitantes sin excepción para facilitar sus contactos; de modo alguno se consideró el más adecuado para expresarse en una sociedad internacional. Veamos un fragmento de este lenguaje que brota en las páginas de la novela: “Tú también tienes el Baraka, las solteras como todas cherifas, jamsa, jamsa quedará vino no tienes un poquito Gualo⁵ tú te lo pierdes, tant pis pour toi ma chère.” (Vázquez Ángel, 1990: 11). A propósito de esta diversidad lingüística del monólogo, dice Juan Goytisolo:

⁵ Traducción nuestra de unas palabras que están en dialecto marroquí: *Jamsa*: gesto que hacen algunos magrebíes, llevando los cinco dedos ante los ojos de una persona para evitar su envidia o su mal ojo.

Cherifa: digna y honrada. *El baraka*: la bendición. *Gualo*: nada.

Ese torrente de palabras que brotan de las páginas de la obra y nos incitan a leerlas en voz alta. No sé si Ángel Vázquez tuvo conocimiento del Corbacho y de su asombrosa galería de voces. Sospecho que sí, pues el principio estático creativo de ambos presenta algunas similitudes, como el empleo feliz de numerosos localismos peninsulares e incluso arabismos como jalufa (del árabe magrebí haluf, esto es, cerdo)” (Juan Goytisolo, 2005 : El país).

Efectivamente, este es el lenguaje que tiene Ángel Vázquez, para sumergir al lector en el mundo hispano magrebí. Por lo tanto, se considera el más adecuado para expresarse en una sociedad mundial, De hecho, esta lengua sitúa cada uno en su propio cuadro social; no es un criterio de separación sino un puente comunicativo con el otro. Por lo tanto, representa el paradigma de la convivencia y el entendimiento entre las tres religiones.

2. La convivencia entre las tres religiones en el Tánger internacional

Veamos una réplica de la protagonista en la que dice: ” mira mi bueno , gracias a Dios hemos nacido en una ciudad donde no somos ni del todo cristianas , ni del todo judías , ni del todo moras , somos lo que quiere el viento . Una mezcla.” (Á. Vázquez, 1990: 259).

Según lo expuesto, decimos que la sociedad tangerina ofreció una convivencia excepcional, una compenetración entre árabes, judíos y cristianos, favoreció a sus ciudadanos una oda de libertad y justicia impregnada por una política de la internacionalidad y una igualdad de derechos religiosos y sociales para todos los ciudadanos. Juanita lo expresa de este modo: « En esta ciudad todos somos respetados ».

A través de los trayectos de la protagonista, observamos que los cristianos y los judíos practicaban sus actos religiosos con una gran libertad, sin las humillaciones del racismo cotidiano ni administrativo de los ciudadanos musulmanes. En efecto, dicha convivencia entre los habitantes queda muy específica en la memoria de Ángel Vázquez que la traduce a través de la estrecha relación de intimidad que había entre la protagonista Juanita y su criada musulmana Hamruch, que aprendieron a vivir solidariamente sin desprecio o conflicto ninguno; cada una aceptó la originalidad de la otra creando un ambiente familiar incomparable, a pesar de que sus actos religiosos defieren notablemente y a veces se contradicen en sus normas.

Juanita estaba acostumbrada y satisfecha por las creencias religiosas orientales de *Hamruch*, conservadas a pesar del cambio político de la ciudad. En varias situaciones muestra su respeto a las creencias religiosas de los musulmanes que les prohíben comer carne del cerdo, como ejemplo concreto cuando Juanita ordenó a *Hamruch*: " Échate aceite en

el pan, o mantequilla, te juro que no es de jalupo." (Vázquez Ángel, 1990 : 170).

Asimismo, expresa un gran respeto y admiración por los comportamientos religiosos de los musulmanes. Esto parece más claro cuando Juanita critica los malos comportamientos de su hermana moderna diciéndola: "Ya está contando el muezzin en la mezquita, está saliendo el sol, marrana, que eres una marrana, más piedad tiene un moro en el cuerpo que tú. Él se levanta a estas horas para rezar, y tú te acuestas a estas horas harta de haber pecado. Si hay un Dios que quiera entender, que entienda." (Vázquez Ángel, 1990 : 101).

Es conveniente aclarar también que el entendimiento de los musulmanes por las normas religiosas de las personas que los rodean que sean judíos o cristianos era parte activa e integrada en la creación de una sociedad cosmopolita, basada en la creencia de que unos y otros son vecinos e hermanos. En lo referente a los actos religiosos de los musulmanes, los cristianos y los judíos, el periodista Domingo del Pino, afirma :

Basta recurrir a las hemerotecas para comprobar que en Tánger, hace solo cincuenta años, los periódicos felicitaban a sus lectores por el Aid el Kebir, el Purim, o la Ascensión; por el Achur, el Pessah, o el día de San José; por el Mulud, el Kippur, o la Navidad. Recordaban el día del calendario cristiano, del judío y del musulmán; anunciaban los horarios de los cultos en las iglesias, daban cuenta de las actividades de las sinagogas, y los almuédanos." (Domingo del Pino, 2006: ABC).

Cabe decir que en el Tánger internacional se podían vivir muchos ambientes en una misma tarde: rezar en una mezquita musulmana, asistir a una obra de teatro de cualquier autor occidental en el Gran teatro Cervantes, tomar un té en el Café de France, en pleno Bulevar, incluso asistir a la corrida.

La idea de la coexistencia está presente en toda la obra. Aquí los aspectos que nos transmite la imagen del mundo musulmán es una representación respetuosa y apacible a pesar de la situación de guerra. De tal modo, los tangerinos que sean árabes u occidentales lograron crear una sociedad pluricultural y cosmopolita marcada por el diálogo y el entendimiento, lejos de discrepancias y prejuicios que brotan de tanto en tanto.

Conclusión

Es evidente entonces decir que dicha convivencia floreció gracias a los musulmanes por aceptar la diversidad de los otros occidentales, a permitirles ser ellos mismos, a no convertir en conflicto las diferencias, a convertir en una riqueza la relación con el otro diferente de ellos.

Concluimos diciendo que el entendimiento entre naciones existió y continúa existiendo por lo que notamos en la novela en que se refleja este respeto y amor al otro, y la convivencia entre pueblos venidos de los cuatro puntos del globo era posible en una tierra musulmana.

En resumidas cuentas, novelas como la vida perra de Juanita Narboni Transmiten una fase de la verdadera imagen de los musulmanes. Por lo tanto, sirven como testimonio de una forma de vida pacífica y cosmopolita entre cristianos, musulmanes e incluso judíos, cuyo ambiente desconocido para la mayoría de las generaciones.

Referencias bibliográficas

Bernabé López García, “*Los españoles de Tánger*”, Taller de estudios internacionales mediterráneos. UAM AWRAQ n.º 5-6. 2012.

Domingo del Pino, “*Tánger en la memoria*”. Afkar ideas n-9 - 2006. Recuperado de <http://Domingo del Pino .Afkar Ideas>.

GONZALEZ FERRIN, Emilio, “*Memoria de Tánger*”. Premio Jovellanos, La tercera de “ABC”. Recuperado de <http://www.abc.es/hemeroteca/historico>

GOYTISOLO, Juan, “*Cuando Tánger era un cementerio*”. Babelia 7. Feria del libro de Madrid. 28/05/2005. Recuperado de <https://elpais.com>

GOYTISOLO, Juan, El misterio de Tánger. Recuperado de <http://Juan Goytisolo, Mundoarabe.org>.

JULIEN Charles-André (1951), Histoire de l'Afrique du nord, Tunisie, Algérie, Maroc ; des origines à la conquête arabe. Paris. Payot.

LEOPOLDO Caballos López, (2009). Historia de Tánger: memoria de la ciudad Internacional. Córdoba: Almuzara.

MERCEDES CERVIÑO, “*Vida Perra de Juanita Narboni compite con dos historias de amor*”. NOTICIAS. (Miércoles 21 de septiembre de 2005), San Sebastián, España.

PENNELL, C.R, (2009), Breve historia de Marruecos. Madrid: Alianza Editorial.

ROCÍO Rojas-Marcos Albert (2009). Tánger: la ciudad internacional. Granada: Almed

VALENZUELA, Javier, “*La segunda Vida perra de Juanita Narboni*”. *El País*, Domingo 13 de octubre de 2002.

VAZQUEZ Ángel. (1990). La Vida Perra de Juanita Narboni, 3^{era} ed. Seix Barral Barcelona : Planeta.